

EL VALOR DEL LENGUAJE PARA UNA EDUCACIÓN PERSONALIZADA

Lazarovich, María Beatriz

Salta, año 2010

Palabras claves: relación comunicativo-educativa, educación personalizada, aprendizaje significativo.

Datos de autor: María Beatriz Lazarovich, 0387 4921671, bearovich@yahoo.com.ar
Colegio Salesiano Ángel Zerda, Salta.

Trabajo correspondiente al Eje Temático 6:

Estudios comparados en el plano de las prácticas pedagógicas.

Introducción:

Entre los múltiples aspectos que pueden ser considerados al momento de analizar la realidad educativa, el hecho de que los educadores, en situación de educación formal, somos siempre una individualidad frente a un numeroso grupo de estudiantes no siempre interesados en aprender, ha sido objeto de mis reflexiones.

Desde el Sistema Educativo y las teorías de enseñanza y de aprendizaje, se brega por una educación personalizada, que tenga en cuenta a las particularidades de los educandos. Sin embargo, lo cierto es que el educador se encuentra siempre con un *grupo* de individuos, por lo cual tal pretensión educativa no resulta en modo alguno sencilla. Por el contrario, en el grupo las individualidades se pierden; se destacan algunos por sus cualidades sobresalientes, otros por sus dificultades, otros por su liderazgo negativo, mientras todos, de una forma o de otra, prefieren confundirse en el montón y no demuestran tener frente al educador una actitud que, desde ellos, evidencie también una pretensión de relación educativa personalista e individualizada.

¿Cómo facilitar, entonces, el logro de este objetivo? ¿Cómo trascender el grupo y llegar a cada aprendiz? ¿Cómo lograr que cada estudiante entienda que cuando un maestro o un profesor ingresan al aula llegan para él y no sólo para todos?

Las situaciones educativas son, ciertamente, situaciones sociales y, como tales, situaciones comunicativas, por lo cual el medio fundamental que las hace posibles es el lenguaje.

Fue mi participación en unas situaciones comunicativas particulares la que me inspiró esta investigación: se trataba de unas ceremonias religiosas de la iglesia católica en las cuales el sacerdote, en el momento de la prédica, solía sorprenderme cuando, en lugar de dirigirse a los presentes en general, diciendo por ejemplo: “¿Qué han hecho *ustedes* ante situaciones como ésta?”, lo hacía empleando la segunda persona del singular: “¿Qué has hecho *vos* ante situaciones como ésta?” En tales oportunidades, me sentía particularmente interpelada, mi atención cambiaba, así como el valor que daba a las palabras escuchadas. A partir de ahí, me propuse empezar a incorporar esta forma de enunciación ante mis alumnos de educación media.

En un comienzo, me resultaba extraño hablar así, me costaba y lo hacía esporádicamente. Hasta que decidí que lo haría en forma sistemática y experimental como un proyecto de investigación en mis prácticas. He aquí la experiencia:

Objetivo:

Comprobar el impacto del empleo de la segunda persona del singular sobre los jóvenes, su incidencia en la relación educativa y si el mismo podría favorecer una enseñanza más personalizada que salvara la problemática que se plantea al encontrarse un único educador con más de treinta individualidades.

Metodología

La investigación se realizó durante el ciclo escolar 2010 en tres séptimos años del colegio Salesiano Ángel Zerda de la ciudad de Salta durante las horas de Lengua, cinco en cada curso.

El estudio fue comparativo, cuali-cuantitativo y descriptivo.

Se tomó como muestra la totalidad de la población, los 107 estudiantes que cursaban el séptimo ese año, siendo todos varones de entre once y doce años.

El método consistió en el *empleo sistemático de la segunda persona del singular* en reemplazo de la segunda persona del plural en varias oportunidades en cada clase a lo largo de todo el año escolar, *dirigiéndome a todos los alumnos en general*.

A modo de ejemplos se presenta el siguiente cuadro:

EN REEMPLAZO DE	ENUNCIADO EMPLEADO
abran las carpetas	abrí tu carpeta
miren aquí	mirá aquí
atiendan	atendé
escuchen	escuchá
¿tienen alguna duda?	¿tenés alguna duda?
pregunten	preguntá
¿necesitan que lo explique de nuevo?	¿necesitás que lo explique de nuevo?

Se reforzaba el empleo de esta modalidad de enunciación con expresiones, dirigidas a clase en su conjunto, como: “Te estoy hablando a vos, a cada uno.” “Estoy aquí para vos.”

Durante el proceso se fue observando las reacciones de los educando y comprobando la diferencia en el feed-back comunicativo entre una forma de enunciación y la otra.

Al finalizar el año escolar, se realizó una encuesta a cada estudiante, la cual estuvo configurada de la siguiente manera:

Encuesta:

- 1) ¿Te diste cuenta que en las clases a veces me dirigía a todos en plural, “*escuchen, chicos*” y a veces como hablándote sólo a vos, “*escuchá, mirá*”?
SÍ NO
- 2) ¿Qué sentías cuando te hablaba en singular?
- 3) Que te hable en singular
no te gusta
te parece mejor

te da lo mismo

4) ¿Te parece que prestabas más atención cuando me dirigía a vos personalmente, hablándote en singular?

SÍ NO

5) ¿Otros profesores también te hablan así, en singular?

TODOS

ALGUNOS

NINGUNO

6) ¿Te gustaría que lo hicieran?

SÍ NO

¿Por qué?

Resultados:

1) ¿Te diste cuenta que en las clases a veces me dirigía a todos en plural, “*escuchen, chicos*” y a veces como hablándote sólo a vos, “*escuchá, mirá*”?

El 98 % de los alumnos respondió que sí.

2) ¿Qué sentías cuando te hablaba en singular?

3 % duda (no sabía a quién me estaba dirigiendo)

5 % que era fuera de lo común, raro

8 % que a la profesora le interesaba enseñar y que cada uno aprenda

10 % miedo / nervios

40 % prestaba más atención

tomaba conciencia de la clase

se corregía si estaba haciendo algo indebido

50 % se sentía considerado más personalmente

3) Que te hable en singular

no le gustó 8 %

le pareció mejor 57 %

le daba lo mismo 35 %

3) ¿Te parece que prestabas más atención cuando me dirigía a vos personalmente, hablándote en singular?

El 94 % respondió que sí.

4) ¿Otros profesores también te hablan así, en singular?

El 10 % respondió que sí.

5) ¿Te gustaría que lo hicieran?

El 85 % de los alumnos respondió que sí le gustaría.

¿Por qué?

El 60 % de los alumnos manifestó que prestaría más atención en las clases.

Conclusiones

El lenguaje es el medio fundamental por el cual nos comunicamos y la palabra tiene un valor no sólo semántico sino también pragmático. No sólo es importante qué decimos sino cómo lo decimos y lo que hacemos con lo que decimos.

Por otro lado, si el educador tiene un rol de emisor, como tal, antes de estructurar su mensaje debe considerar al destinatario del mismo. Si para el educador el destinatario es un *grupo*, organizará su discurso dirigido a él. Por el contrario, si el educador considera que está frente a *individuos* en grupo, podrá organizar su mensaje dirigido a cada individuo y esto puede quedar manifestado en su forma de enunciación, de manera tal que no sólo él lo sepa sino que esos individuos que se encuentran agrupados, así lo entiendan y así reciban el mensaje.

A partir de lo observado en el transcurso del año escolar: las reacciones de los chicos, sus actitudes, sus comportamientos, sus respuestas; de los resultados de la investigación; de lo obtenido de la encuesta implementada al finalizar el ciclo lectivo y de comentarios

que algunos estudiantes fueron haciendo oral e informalmente sobre la modalidad de diálogo que se fue instituyendo, puedo concluir que el tratamiento en segunda persona del singular es un factor positivo que colabora con el propósito de una educación personalizada, que favorece la valoración de los aprendices como sujetos individuales, la atención al proceso de aprendizaje como algo personal y, por lo tanto, un aprendizaje significativo.

Esta estructura de enunciación facilita al educando ir tomando conciencia de su individualidad en el grupo-clase, permite que los mensajes que envía el educador sean recibidos por cada educando y potencia una actitud de atención que promueve que el estudiante esté presente al momento de la relación educativa no sólo porque “físicamente” está ahí y así lo indica el registro de asistencia, sino porque realmente está asistiendo a la situación comunicativo-educativa.

Dada la experiencia y los resultados, continúo con esta práctica y exhorto a su empleo y comprobación de las mejoras que potencia.

María Beatriz Lazarovich
Profesora en Ciencias de la Educación
Profesora en Letras
Docente Regular en la Universidad Nacional de Salta